



OBITUARIO PATRICK HORNE (1945-2008)

*Mario M. Castro*¹



Patrick Horne, durante su residencia en el Reino de Arabia Saudita (abril 1988-abril 1989).

Patrick David Horne, un gran amigo y destacado paleopatólogo canadiense, falleció el 7 de abril pasado a la edad de 63 años, mientras se encontraba de vacaciones en Cuba. Sus restos descansan en su nativa Nueva Escocia.

Pato, como le conocíamos sus amigos, nació en la localidad de Enfield, provincia de Nueva Escocia, Canadá, en el seno de una familia rural. El menor de once hermanos, se formó como tecnólogo médico especializado en histopatología en el Instituto Banting de la Universidad de Toronto. Durante su carrera trabajó en los hospitales Toronto General, Rey Feisal del Reino de Arabia Saudita, Women's College de Toronto, y York County de Newmarket y, más recientemente, en el Centro de Investigación de Enfermedades Neurodegenerativas de la Universidad de Toronto.

Miembro fundador de la Paleopathology Association, Pato participó en las autopsias de la momia Aleutiana HUM (1971) y de las momias egipcias PUM-I (1972), PUM-II (1973), y ROM I (1974). Las tres primeras autopsias tuvieron lugar en U.S.A., mientras que la última ocurrió en Canadá, y fueron pioneras en el desarrollo de la investigación interdisciplinaria en paleopatología, convocando especialistas tanto del ámbito biomédico como antropológico. En el año 1982, durante su permanencia en Chile para realizar el estudio paleopatológico del cuerpo del Niño del Cerro El Plomo, tuve el privilegio de conocerlo y desarrollar una gran amistad que se extendería por más de 25 años. No puedo sino agradecer todo el apoyo brindado durante mis residencias en Canadá, especialmente la acogida a mi familia.

¹ Departamento de Morfología, Facultad de Medicina, Universidad del Desarrollo. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Subdirección de Museos, DIBAM, Chile. macastro@uchile.cl

Sus intereses paleopatológicos fueron amplios. Describió los primeros casos de aspergillosis, dracunculiasis y enterobiasis en momias egipcias. En el Niño del Cerro El Plomo demostró la presencia de lesiones causadas por virus papilloma, así como otras patologías. Asimismo, su diversidad de intereses lo llevó a realizar investigaciones en paleoparásitos, tularemia, treponematosis, entre otras enfermedades. Junto con publicar numerosos artículos, fue además un asiduo participante de los Congresos Internacionales Sobre Estudios de Momias.

Destacó como un contribuyente permanente de la Paleopathology Association, especialmente en la revisión bibliográfica de su publicación oficial, el *Paleopathology Newsletter*. Durante los últimos dos años Pato estaba abocado a escribir una biografía de Sir Marc Armand Ruffer, el “padre” de la paleopatología, por quien sentía una gran admiración.

Patrick, te recordaremos no sólo como un científico que realizó grandes aportes al desarrollo de la disciplina paleopatológica, sino también como una persona alegre, afable, accesible pero especialmente como un gran amigo.

Contribuciones de P. Horne a la Paleopatología Chilena

Castro, M., E. Duran, y P. Horne, editores

2008 *El Niño del Cerro El Plomo: A 50 Años de su Descubrimiento*, en prensa.

Castro, M. y P. Horne

2006 Grete Mostny. En *Bioarcheology: Contextual Analysis of Human Remains*, editado por J. Buikstra y L. Beck, pp. 160-161. Elsevier, San Diego.

Horne, P.D.

1996 The Prince of El Plomo: A frozen treasure. En *Human Mummies: A Global Survey of Their Status and the Techniques of Conservation (The Man in the Ice)*, editado por K. Spindler, H. Wilfing, E. Rastbichler-Zissernig, D. zur Nedden y H. Nothdurfter, pp. 153-160. Springer, Viena.

Horne, P.D.

1985 A review of the evidence of human endoparasitism in the pre-Columbian New World through the study of coprolites. *Journal of Archaeological Science* 12:299-310.

Horne, P.D. y S. Quevedo-Kawasaki

1984 The Prince of El Plomo: a paleopathological study. *Bulletin of the New York Academy of Medicine* 60(9):925-931.

Horne, P.D.

1982 The Prince of El Plomo. *Paleopathology Newsletter* 40:7-10.